

Mes: diciembre de 2024
Preparado por Hermanas Siervas de la Santísima Sangre

Primer tema mensual en preparación al Jubileo de las Familias de la Preciosa Sangre – Roma, 1 de julio de 2025

EL TEMA:

La sangre del niño Jesús, grito de vida, defensa, respeto y dignidad de cada niño



Breve presentación de la Familia Religiosa

La comunidad de hermanas "**Siervas de la Santa Sangre**" y las "**Oratorianas de San Felipe Neri en Aufhausen**", también llamadas "Oratorianas de la Santa Sangre", trabajan en el servicio común de evangelización y pastoral. Los fieles laicos que se sientan especialmente atraídos por nuestra espiritualidad pueden pasar a formar parte de la "**Fraternidad de la Santa Sangre**". Estos tres grupos diferentes constituyen la "**Familia Espiritual de la Santa Sangre**", realidad iniciada por el P. Winfried M. Wermter y presente en Alemania, Austria, Italia y Polonia.

El alma de nuestra Familia es "**El Amor derramado en la Cruz**". La **Sangre de Cristo** nos resume:

– *el Misterio de la Encarnación*: la Sangre en las venas del Niño Jesús, que se convirtió en nuestro pariente consanguíneo, testimonia la más alta y al mismo tiempo profunda cercanía de Dios a cada uno de nosotros.

– *el Misterio Pascual*: las llagas de Cristo Redentor que sufre y muere sacrificándose en expiación de nuestros pecados por nuestra salvación se convierten, en su Resurrección, en perlas preciosas: ¡fuente de nuestra alegría, de nuestra esperanza y de nuestra fuerza!

Realizamos **evangelización** y educación cristiana a través de retiros y ejercicios espirituales, reuniones de capacitación y grupos bíblicos, publicaciones y programas espirituales para niños, jóvenes, adultos y familias.

De esta manera tratamos de ayudar a aquellos que encontramos y que desean **vivir el Misterio Pascual en su propia realidad**, para que, añadiendo cada "gota" de su sufrimiento al cáliz de la Sangre divina, encuentren el sentido de la vida y de la experiencia. la transfiguración de sus llagas en los signos gloriosos de la victoria pascual, experimentando en cada ocasión la novedad de la "resurrección" interior. A la luz de la fe reconocemos la presencia de la Sangre de Cristo particularmente en los que sufren, en los abandonados y en las víctimas de diversas adicciones.

Para más información puedes consultar los sitios web:

www.sanguedicristo.eu (en italiano)

www.blut-christi.de (en alemán)

www.duchowarodzina.pl (en polaco)

“Nadie es demasiado viejo o demasiado enfermo para no poder convertirse y dar su contribución, para no poder ofrecer al menos una gota de la sangre de su corazón junto con la Sangre de Cristo para la salvación del prójimo y para la renovación de la Iglesia y el mundo entero.” (WM)

El camino de los "Siete Meses en el signo de los Siete Derramamientos de la Sangre de Jesús"

Durante los siete meses de preparación al Jubileo nos guiaremos, como por un hilo rojo, por los tradicionales "Siete Derramamientos de la Sangre de Jesús", objeto de meditación de los cristianos desde el período patrístico. San Buenaventura comparó la reflexión sobre el derramamiento de la Sangre divina con el trabajo de la abeja que, entrando en una flor, recoge y chupa la miel de cada pétalo. Monseñor Francesco Albertini resumió los siete momentos en los que el Salvador derramó su sangre por nosotros, en la Coronilla de la Preciosa Sangre, difundida posteriormente con celo incansable y apasionado por S. Gaspar Del Búfalo. En esta oración encontramos también los temas fundamentales de nuestra formación espiritual y de nuestra misión hoy. Aprendamos a amar como Cristo contemplando las etapas de este amor entregado hasta la sangre.

Recorriendo las Siete Efusiones no sólo contemplamos la Sangre del Hijo de Dios e Hijo del hombre en su esencia **física**, sino también como presencia **litúrgica** en los sacramentos (principalmente en la Eucaristía) y en su presencia **mística** en las llagas de toda la humanidad, es decir, en sus dificultades materiales, mentales y espirituales. Esto nos sumerge en el misterio de la cruz de Cristo haciendo posible la experiencia espiritual de la irrupción de Dios en nuestras vidas con su poder transformador.

Reflexión sobre el tema mensual:

En el mes de diciembre meditamos sobre la primera de las Siete Efusiones:

JESÚS SANGRÓ EN LA CIRCUNCISIÓN

Circuncisión – una señal del pacto del Antiguo Testamento

El uso de la circuncisión fue practicado en la antigüedad por diversos pueblos que habitaban el desierto. Con **Abraham**, Dios hace de la circuncisión un signo religioso de la alianza con Él, de consagración y elección, de confianza y responsabilidad y perteneciente a su pueblo. El Señor había sacado a Abraham de su país a una tierra extranjera y había puesto a prueba su fe. Luego Dios le promete que será "padre de multitud de naciones" (Gen 17,4): "Estableceré mi alianza contigo y con tu descendencia después de ti" (Gen 17,7). El signo que expresará este pacto afectará a toda la descendencia de Abraham: "Cuando cumpla ocho días, será circuncidado entre todos los varones de generación en generación" (Gen 17,12).

Circuncisión de Jesús

Jesús se humilló por nuestra salvación. Dejó el cielo y se hizo hombre tomando nuestro cuerpo y sangre de María. Quería ser uno de nosotros, en todo, menos en el pecado. Por esta razón aceptó las condiciones de vida y hábitos del pueblo de Israel y se sometió a la ley judía.

A través de su sangre derramada en la circuncisión Jesús confirmó el pacto que Dios había establecido con Abraham. Se hizo hombre e hijo de su pueblo para estar a nuestro lado como representante de la humanidad. Cumplió el Antiguo Pacto, estableciendo un nuevo pacto.

La Nueva Alianza – El Bautismo – La Iglesia

Cristo, nuevo padre del género humano, establece un nuevo linaje, ya no por una genealogía de la carne, sino por la filiación espiritual que recibimos con el bautismo. Así como Jesús fue aceptado y acogido en el pueblo de Israel a través de la circuncisión, así nosotros, a través del Bautismo, entramos en la Nueva Alianza y somos acogidos por el nuevo pueblo elegido, por la Iglesia.

Santidad de vida – pureza de cuerpo, alma y espíritu.

No es casualidad que el rito de la circuncisión esté relacionado con la esfera sexual. Los judíos pertenecen al pueblo directamente elegido por nacimiento. Por tanto, con el rito de la circuncisión toda la familia y toda la vida del pueblo judío eran y siguen siendo bendecidas y consagradas a Dios.

Con el signo de la circuncisión Dios manifiesta de una vez por todas en su pueblo que la fuente de la vida le pertenece y por tanto debe ser considerada santa. Con la concepción y el nacimiento de una nueva vida, los padres colaboran directamente con Dios, quien infunde al niño un alma inmortal. La sexualidad debe estar al servicio del verdadero amor y de la transmisión de la vida. Alejarnos de este principio significa no sólo traicionar el pacto con Dios sino también autodestrucción. Hoy en día la sexualidad es vista a menudo como "desligada" del servicio a la vida, y descalificada como puro instrumento de placer. Esta es la base de la actual incapacidad generalizada de vivir una verdadera vida familiar, la razón de tanto engaño y tanta alienación. ¿No es tal vez esta fractura entre sexualidad y fe, entre procreación y caridad, la que lleva a la muerte del hombre en el seno de su madre, a la cancelación de la visión cristiana del mundo y de la vida? El bautismo, signo de la Nueva Alianza que se fundamenta en la Antigua y al mismo tiempo la eleva, realiza estos principios en una vida familiar santificada.

Frente a la tentación de la desesperación por tanta sangre derramada hoy a través de las guerras, el terrorismo, el aborto y la eutanasia, sólo la Sangre Divina, gran signo de la Misericordia de Dios, nos devuelve la esperanza : " Al que nos ama y nos ha liberado de nuestros pecados con su sangre, que nos hizo un reino de sacerdotes para su Dios y Padre, a él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos" (Ap 1,5b-6).

Guía para la oración personal o comunitaria (duración: 1 hora)

Esquema 1

Adoración Eucarística: SANTIDAD DE VIDA

(donde no sea posible organizar la adoración eucarística, se organizará la adoración de la Santa Cruz)

Canto inicial

Oración introductoria

G. Jesús, Hijo del Padre Eterno, por obra del Espíritu Santo te hiciste hombre como nosotros en María. Viviste y trabajaste junto con nosotros. Experimentaste alegría y tristeza, felicidad y nostalgia por tu patria celestial. Querías volver a la Casa del Padre con nosotros. Por eso "pagaste" con tu sangre la deuda del pecado del hombre.

T. Te damos gracias por el amor infinito con el que sufriste por nosotros. Tus heridas fueron para nosotros fuente de verdadera vida. A través de tu Preciosa Sangre podemos, ya en esta tierra, participar de la santidad de Dios.

G. Espíritu Santo, fortalece nuestra fe, para que comprendamos más profundamente el valor de la Preciosa Sangre y sigamos fielmente las huellas de tu amor. Haznos sedientos de la Santa Sangre que podemos recibir en todos los sacramentos, pero de manera especialmente evidente en la Eucaristía.

Tiempo de adoración eucarística silenciosa

Contemplación del 1er Misterio de la Coronilla de la Preciosa Sangre

Al principio:

Guía (G.): Las heridas de Jesús son fuentes de amor y salvación. Queremos detenernos en esta fuente para fortalecernos en el amor de Dios y experimentar la curación de nuestras heridas físicas, mentales y espirituales. Contemplemos el primer misterio de la Coronilla de la Preciosa Sangre.

Guía (G.): Dios mío, ven en mi auxilio. **Todos (T.):** Señor, date prisa en socorrerme.

G.: Gloria al Padre... **T.:** ... cómo era en el principio, ahora y siempre por los siglos...

1er MISTERIO

JESÚS DERRAMÓ SANGRE EN LA CIRCUNCISIÓN

"Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, nombre que había indicado el ángel antes de que su madre quedara embarazada." (Lc 2,21).

ORAMOS POR LOS NIÑOS NO NACIDOS

Guía: Padre Celestial, toda vida proviene de Ti. Entregas a cada niño, desde el primer momento de su concepción, un alma única e inmortal. Ya bajo el corazón de la madre los pequeños se sienten acogidos, amados y esperados, pero también los que no lo son. Oramos por todos los niños que no tuvieron la suerte de nacer, ya sea por motivos de salud o porque fueron rechazados o eliminados.

Todos: También oramos por esas madres, esos padres, esos consejeros y esos médicos que no respetan la propiedad de Dios y la dignidad de la persona. Señor, toca sus corazones para que comprendan, se arrepientan y alcancen la conversión interior. Ayúdalos a dar, al menos

más tarde, un nombre a los niños por nacer y a orar por ellos, para que estos pequeños se sientan en la eternidad amados no sólo por Dios y los ángeles, sino también por sus padres.

G. y T.: Padre Nuestro... (5 veces)

G.: Gloria al Padre... **T.:** ... cómo era en el principio, ahora y siempre por los siglos...

G.: Te rogamos, oh Señor, que ayudes a tus hijos **T.:** a quienes has redimido con tu Preciosa Sangre. (*verso tomado del "Te Deum"*)

Canto inicial

Oración comunitaria

– ¡Padre Celestial, nuestro Creador! Sólo tú puedes dar vida y sólo tú puedes devolvértela. Con la circuncisión, según el Antiguo Pacto, los judíos pasaron a formar parte de Tu pueblo. Entré en el nuevo pueblo de Dios por el Bautismo, por los signos del "agua y el Espíritu Santo". Les agradezco de todo corazón este inmenso regalo. Déjame permanecer fiel a ti.

¡Sangre de Cristo, sálvanos!

– Señor Jesús, te damos gracias por tu sangre derramada para purificarnos del pecado y hacernos hijos de Dios, haznos capaces de dar nuestra sangre y nuestra vida por la salvación de nuestros hermanos y así corresponder a tu amor. Ayúdanos a considerar siempre, en la alegría como en el dolor, el precio de nuestra redención. **¡Sangre de Cristo, sálvanos!**

– Señor, te pedimos por las personas que defienden la vida con su testimonio. Fortalece su oración y dales palabras llenas de tu Espíritu. **¡Sangre de Cristo, sálvanos!**

– Padre, te encomendamos a las personas que no aceptan la vida como tu propiedad sagrada e inviolable. Ayúdalos a comprender que la vida es tu regalo que necesita protección y amor desde el primer momento de la concepción hasta la muerte natural. **¡Sangre de Cristo, sálvanos!**

– Jesús, tu circuncisión nos recuerda la santidad de la fuente de la vida. Ayúdanos en cada estado de la vida y en cada edad a luchar por la pureza y a protegerla con modestia y amor auténtico. Señor Jesucristo, te sometiste a la circuncisión para mostrarnos lo importante que es la pureza. Ayúdanos a tener siempre un comportamiento modesto. Queremos evitar imágenes, películas y chistes impuros y alejarnos de quienes adoptan actitudes provocativas. Danos un corazón puro, para que podamos ver a Dios **¡Sangre de Cristo, sálvanos!**

– Oramos por las familias cristianas para que, con la ayuda del Espíritu Santo, transmitan no sólo la vida humana, sino también la vida espiritual, sentando las bases de la fe y apoyando su desarrollo. **¡Sangre de Cristo, sálvanos!**

– Señor Jesucristo, en la historia del mundo y también de nuestra patria tu gracia ha suscitado innumerables grandes santos y hombres cultos. Desafortunadamente, muchas ideologías y corrientes de pensamiento dañinas se han extendido incluso en los países cristianos. Por eso sumergimos nuestro mundo en tu Santísima Sangre y oramos por la pureza de los corazones, para que, a través de un renovado aprecio por la modestia y la castidad, los ojos y el corazón de las personas se abran nuevamente a la verdad plena del Evangelio. **¡Sangre de Cristo, sálvanos!**

– Señor, protege a las personas que se han arrepentido de los abortos que cometieron o de haber facilitado la eutanasia. Dales la fuerza para superar la desesperación humana, para que descubran en su propio dolor no una maldición, sino una bendición: la oportunidad de dejarse purificar por tu Sangre, madurar y comprometerse en la defensa de la vida. **¡Sangre de Cristo, sálvanos!**

– Jesús, alabamos tu divina Sangre. Es para nosotros, aún hoy, una fuente de sanación y de liberación de todas las influencias del mal. Que siempre encontremos protección y ayuda en la batalla contra los poderes de las tinieblas en este "precio de nuestro rescate".

G.: La Sangre del Cordero ya ha liberado a los judíos en Egipto del ángel exterminador. La Sangre de la Nueva Alianza, que recibimos en la Eucaristía, cura las heridas del cuerpo, alma y espíritu. Ayúdanos, para que adoremos dignamente este tesoro de tesoros, tan santo y precioso, y podamos experimentar en nosotros los frutos de la redención.

Hijos en quienes fluye Mi Sangre

Presentamos ahora un testimonio:

Me gustaría contar cómo la Palabra de Vida actuó en mi vida o más bien cómo cambió mi vida. Durante muchos años mi marido y yo hemos intentado tener hijos, pero sin éxito. Y, claro, hubo varias personas que sugirieron adoptar, pero yo estaba completamente cerrada a esa posibilidad. No quería, porque mi deseo era tener hijos míos, de mi sangre, de mis huesos, y esto era algo por lo que siempre oraba: "Señor Jesús, quiero hijos míos, sangre de mi sangre, carne de mi carne..."

Al mismo tiempo, escuché el aliento de varias personas para adoptar niños... Un tiempo antes de participar en los ejercicios espirituales con la Familia Espiritual de la Santa Sangre, dije en mi corazón: "Señor, si quieres que yo adopte niños, dímelo durante este retiro." Y no fue fácil para mí, porque realmente no quería escucharlo. Fui a los ejercicios con la esperanza de que, durante la oración intercesora, pudiera sentir que ya era fértil y podría tener mis propios hijos. El primer día de retiro volví a decir a Dios: "Señor, Tú me conoces. Sabes que tengo que oírlo de Ti, porque soy así: no creo cuando sólo los hombres hablan".

Cuando llegamos al retiro, vimos en la puerta de entrada la Palabra de Vida: "Esta es mi sangre". Estas palabras tuvieron un impacto muy fuerte en mí. Por un lado, estaba avergonzada. Dios ya me había estado diciendo desde hacía mucho tiempo: "Toma a mis hijos, esta es mi sangre", pero yo era muy testaruda... Por otro lado, me sentí llena de felicidad, completamente honrada de que Dios me pidiera criar a sus hijos. Sentí como si Jesús me estuviera diciendo: "Toma a estos niños en los cuales corre mi sangre y críalos para Mí". ¡Así que recibí mi respuesta incluso antes de poner un pie en la casa que albergaba los ejercicios espirituales! Tenía una alegría increíble en mi corazón, tan poderosa que aún hoy perdura.

Regresé del retiro llena de alegría. Recuerdo la letra del canto que cantamos al inicio de la primera misa: "Danos tu corazón para ver tu sangre en nuestros hermanos". Pensé que había recibido la gracia de Dios de ver Su sangre en los niños en espera de adopción, aunque mi esposo aún no la había recibido. Sin embargo, con el tiempo, él también se abrió a la idea de la adopción. Así que quería terminar todo lo antes posible para poder iniciar los distintos trámites.

En los documentos recibidos de la agencia de adopción tuvimos que rellenar decenas de páginas de formularios en los que indicamos nuestra disponibilidad y nuestras preferencias en cuanto a los niños: color de ojos, sexo, enfermedades... Decidimos escribir "la voluntad de Dios" en todas partes " – Dios conocía los hijos que quería darnos. Sólo hubo un punto en el que mi marido y yo decidimos hacer las cosas a nuestra manera. En "Número de hijos" escribimos: "de uno a dos". Pero Dios debe haber pensado: "Como todo debe estar en mis manos, esto también debería estar en mis manos". Cuando, dos años después, recibimos la tan esperada llamada telefónica, supimos que eran tres hijos, todos hermanos. Al principio pensé que no podría hacerlo. Pero no duró mucho y al rato dije: "Señor, contigo todo es posible, así que, si esta es tu voluntad, si esto es lo que quieres de mí, entonces son bienvenidos los tres".

Tuvimos la suerte de tener tres hijos maravillosos, dos niños y una niña. Algunas personas me han dicho que muchas veces sucede que si adoptas niños, luego puedes tener tus propios hijos. Le respondí: "¡Pero ya tengo mis propios hijos! ¡Tengo los mejores hijos que se puedan tener de Dios!".

Desde entonces, Dios ha bendecido increíblemente a nuestros hijos y a nuestra familia en todo. Para otros estas cosas pueden parecer triviales, pero yo sé que esto es obra de Dios. Por ejemplo, nos dijeron que lo más probable es que nuestro hijo mayor ni siquiera hablara y hoy sabe leer con fluidez. Los niños están sanos, aunque deberían haber estado enfermos. La guardería está muy cerca y hay un autobús que lleva a nuestro hijo al colegio todos los días debido a su discapacidad. Doy gracias a Dios por todo, hasta por las cosas más pequeñas, por ejemplo, por la leche para los niños, que llega directamente de la finca a nuestra casa. Recientemente estuve pensando que una tienda cerca de casa sería muy útil, porque me resulta difícil ir lejos todo el tiempo. Luego se supo que se construiría un mercado a la vuelta de la esquina. Doy gracias constantemente a Dios por hacer tanto por mí. Sé que Él no se detendrá allí, porque siento que Él me guía constantemente. ¡Alabado sea el Señor!

J.S.

Sigue un tiempo de adoración silenciosa.

Preguntas para profundizar

- ¿Qué papel tiene para mí la voluntad de Dios? ¿Me pregunto qué es lo que más le gusta a Dios en diferentes situaciones o busco, incluso en la oración, el cumplimiento de mis deseos?
- ¿Quiero comprender a Dios siempre y en todas partes o le dejo la libertad de actuar en mi vida?
- María en Nazaret estaba dispuesta a servir a Dios incondicionalmente. ¿Yo también? ¿Estoy abierto a Dios como María?
- La Sangre de la redención, es decir, el amor de Dios derramado en la cruz, está también presente hoy de manera mística en las llagas de la humanidad. ¿Rezo a Cristo para que me permita ver su presencia en cada niño, en cada hombre que sufre, en cada persona en dificultad? ¿Soy capaz de escuchar la voz de esta Sangre y responder con amor?
- ¿Cómo puedo servir en la defensa de la santidad de la vida?

Oración por el respeto a la vida humana.

Dios, Padre nuestro, que amas a toda la humanidad y estás especialmente cerca de aquellos que están desamparados y en peligro. Por eso has puesto un ángel de la guarda al lado de cada uno. Los niños experimentan tu bondad principalmente a través del amor y el cuidado de sus padres. Por eso, hoy te pedimos sobre todo ayudar a los niños cuyos padres están pasando por una crisis. Desafortunadamente, muchos niños tienen que lidiar con el hecho de que no los quieren y muchos de ellos tienen que luchar para sobrevivir bajo el corazón de su madre. Te pedimos ayuda para sus madres y padres. Derrama tu Espíritu Santo en los corazones de quienes han colaborado contigo en la concepción de un niño. Que se conviertan en verdaderas madres y verdaderos padres. Muéstrales cómo todas las dificultades de dar la bienvenida a un niño adicional pueden convertirse en una bendición para toda la familia.

En particular, te pedimos espíritu de humildad para que los padres estén dispuestos a pedir y aceptar la ayuda necesaria para el sano desarrollo de sus hijos. Que ningún niño pierda la

vida por la creencia de que no hay espacio para él o por falta de alimentos o disponibilidad de sus padres para sustentar su vida. Concede a los padres la voluntad de seguir sirviendo a la vida dando prioridad a sus hijos sobre sus propios proyectos personales o profesionales. Despierta la voluntad de adoptar en quienes no pueden tener hijos. Da mayor amor también a quienes se declaran dispuestos a confiar a sus hijos a padres adoptivos, si sus condiciones de vida son demasiado limitadas para permitir una educación sana.

Danos a todos un gran respeto por la vida humana, que es tu don especial y tu propiedad sagrada. Has que ayudemos con consejos y acciones a todos aquellos que se encuentran en peligro debido a opiniones equivocadas, dificultades de la vida o consecuencias de viejos pecados. Que el amor a la Sangre de Cristo y la confianza en la Palabra de Dios renueven en todos nosotros la vida espiritual, para que la plaga del infanticidio, que con tanta fuerza aflige nuestro tiempo, se transforme en auténtica conversión y arrepentimiento y en nueva evangelización. Amén.

ORACIÓN DE UN REDIMIDO

Querido Padre que estás en el cielo, soy tu hijo,
porque por amor me has creado y formado,
para que pueda dar amor como tú lo haces -
porque por Jesús me has redimido,
para que pueda dar misericordia, como tú lo haces -
porque por el Espíritu Santo me has santificado,
para que pueda dar vida, como tú lo haces:
Querido Padre celestial, ¡soy tu hijo!
Déjame crecer y madurar
y participar cada vez más
en tu paternidad, en tu maternidad,
¡para que aumente tu gozo, tu honor y tu gloria! Amén.

Oración final

G.: Que Jesús sea siempre bendito y agradecido,

T.: Quien nos salvó con su Sangre.

Canto final

Esquema 2

Lectio Divina: ¡NO ESTOY SOLO!



Introducción

G.: Seguimos el camino marcado por las huellas de la Sangre de Jesús. El primer derramamiento de su Sangre, el ocurrido durante la circuncisión (Lc 2,21), nos sitúa ante el tema de nuestra Alianza con Dios. Jeremías escribió: " He aquí que vienen días – dice el Señor – en los cuales concertaré una nueva alianza con la casa de Israel y con la casa de Judá. (...) Pondré mi ley en su alma, la escribiré en su corazón" (Jer 31, 31-33). Antes de escuchar la Palabra de Dios hoy, pidamos la luz del Espíritu Santo para ayudarnos a comprender cómo podemos vivir como sus aliados. **Para comprometerme a defender la santidad de la vida y tener el coraje de oponerme a las ideologías enemigas de la vida, debo primero descubrir que mi vida también es preciosa: ¡NO ESTOY SOLO!**

Canto inicial

Oración introductoria

ALIADO CON DIOS

Guía: Padre celestial, tú eres "un Dios misericordioso y clemente, lento a la ira y rico en gracia y fidelidad" (Éxodo 34:6). Por eso ofreciste a tu pueblo un nuevo pacto. Enviaste a tu unigénito y amado Hijo al mundo. Mediante la circuncisión quedó plenamente incorporado al pueblo elegido de Israel.

Todos: Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre, Tú te hiciste uno con nosotros hasta el punto de querer hacer el pacto de alianza con el Padre en nuestro nombre. Como todo niño en Israel, fuiste circuncidado, como señal de este pacto. La sangre fluye, aunque no mucha, y anuncia ya el precio que pagarás por este pacto: ¡muerte en la cruz! ¡Eso es lo mucho que nos amas!

G.: Señor, tú nos quieres como miembros vivos de tu nuevo pueblo. Tu misericordia nos hace partícipes del fluir de la gracia de la Iglesia desde temprana edad. En el sacramento del Bautismo entramos en alianza con Dios a través de ti. Haznos cada vez más agradecidos por este sacramento y ayúdanos a vivirlo más consciente y fielmente en tu Nombre.

T.: Jesús, queremos moldear nuestra vida junto a Ti y compartir contigo alegrías y tristezas: tus preocupaciones serán nuestras preocupaciones, tu felicidad... ¡nuestra felicidad! Por eso te pido tu Espíritu Santo. Danos, junto con tu Espíritu, también tu amor, para que junto a Ti sepamos permanecer fieles al pacto con Dios. Con su ayuda deseo ser consuelo para Ti y para el Padre Celestial.

Te damos gracias, Espíritu Santo,
por haber inspirado la Sagrada Escritura
por cooperar con aquellos
que nos enviaron
el Antiguo y el Nuevo Testamento:
te recibe aquel que escucha la Palabra de Dios,
te acoge en su corazón
aquel que medita la Palabra de la Biblia,
trabaja contigo

aquel que vive según la Alianza,
sigue entregando
aquel que da testimonio de su fe.
¡Te damos gracias por la luz, por la verdad,
por la presencia
en el sagrario de la Palabra de Dios!

Lectura de la Palabra de Dios

VARIANTE 1: Salmo 139 (138), 1-18 : VIVIR COMO ALIADOS DE DIOS

- ¹. Señor, tú me examinas y conoces,
- ². sabes si me siento o me levanto,
tú conoces de lejos lo que pienso.
- ³. Ya esté caminando o en la cama me escudriñas,
eres testigo de todos mis pasos.
- ⁴. Aún no está en mi lengua la palabra
cuando ya tú, Señor, la conoces entera.
- ⁵. Me aprietas por detrás y por delante
y colocas tu mano sobre mí.
- ⁶. Me supera ese prodigio de saber,
son alturas que no puedo alcanzar.
- ⁷. ¿Adónde iré lejos de tu espíritu,
adónde huiré lejos de tu rostro?
- ⁸. Si escalo los cielos, tú allí estás,
sí me acuesto entre los muertos, allí también estás.
- ⁹. Si le pido las alas a la Aurora
para irme a la otra orilla del mar,
- ¹⁰. también allá tu mano me conduce
y me tiene tomado tu derecha.
- ¹¹. Si digo entonces: "¡Que me oculten, al menos, las tinieblas
y la luz se haga noche sobre mí!"
- ¹². Mas para ti ni son oscuras las tinieblas
y la noche es luminosa como el día.
- ¹³. Pues eres tú quien formó mis riñones,
quien me tejió en el seno de mi madre.
- ¹⁴. Te doy gracias por tantas maravillas,
admirables son tus obras y mi alma bien lo sabe.
- ¹⁵. Mis huesos no te estaban ocultos
cuando yo era formado en el secreto, o bordado en lo profundo de la tierra.
- ¹⁶. Tus ojos veían todos mis días,
todos ya estaban escritos en tu libro y contados antes que existiera uno de ellos.
- ¹⁷. ¡Tus pensamientos, Dios, cuanto me superan,
qué impresionante es su conjunto!
- ¹⁸. ¿Pormenorizarlos? Son más que las arenas,
nunca terminaré de estar contigo.

Breve tema de reflexión

- ¿Cómo concreta el texto del Salmo 139 el sentido de la vida en la alianza con Dios?
- ¡El hecho de que soy un aliado de Dios significa que NO ESTOY SOLO! ¿Estoy agar decido por esto?
- ¿Soy consciente de la presencia de Dios en mi vida diaria? ¿Pienso en Dios? ¿Hablo con Dios?

- ¿Cómo vivo mi pacto con Dios?
- ¿Cómo expreso y doy testimonio que mi vida está consagrada a Dios?

Tiempo para la oración en silencio

Oraciones de alabanza e intercesión.

G. Padre bueno que estás en el cielo, te damos gracias por tu maravillosa creación y mucho más por la infinita paciencia que tienes con nosotros. Nos has dado libertad para que aprendamos a amar como Tú. Quieres que seamos capaces de participar plenamente en la vida de tu amor trinitario en el cielo. Aunque nuestros padres y antepasados han traicionado tantas veces su pacto contigo, Tú nunca te has cansado de ello, sino que cada vez has renovado Tu pacto con nosotros.

T. Jesús, te permitiste circuncidar en humildad y obediencia, confirmando el pacto con Abraham. Por la Sangre que derramaste en la cruz se convirtió, en tu resurrección, en una nueva alianza. A través del sacramento del Bautismo no sólo participamos de esta alianza, sino que también nos hacemos un solo cuerpo contigo, Hijo de Dios y nuestro Salvador...

G. Espíritu Santo Dios, haznos capaces de reconocer la voluntad de Dios aquí en la tierra, de aceptarla y así llegar a ser uno con Dios. Te damos gracias por tu misericordia y tu fidelidad hacia nosotros en todas las situaciones de nuestra vida. Tú nos proteges, nos das seguridad y esperanza: el comienzo de la verdadera felicidad ya en la tierra...

(Oraciones espontáneas)

Oración final

G.: Que Jesús sea siempre bendito y agradecido,

T.: Quien nos salvó con su Sangre.

Canto final

VARIANTE 2 : Evangelio según Juan, 15, 1-20 : PACTO CON DIOS EN JESÚS

- 1.«Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador.
- 2.Toda rama que no da fruto en mí, la corta. Y toda rama que da fruto, la limpia para que dé más fruto.
- 3.Ustedes ya están limpios gracias a la palabra que les he anunciado,
- 4.pero permanezcan en mí como yo en ustedes. Una rama no puede producir fruto por sí misma si no permanece unida a la vid; tampoco ustedes pueden producir fruto si no permanecen en mí.
- 5.Yo soy la vid y ustedes las ramas. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, pero sin mí, no pueden hacer nada.
- 6.El que no permanece en mí lo tiran y se seca; como a las ramas, que las amontonan, se echan al fuego y se queman.
- 7.Mientras ustedes permanezcan en mí y mis palabras permanezcan en ustedes, pidan lo que quieran y lo conseguirán.
- 8.Mi Padre es glorificado cuando ustedes producen abundantes frutos: entonces pasan a ser discípulos míos.
- 9.Como el Padre me amó, así también los he amado yo: permanezcan en mi amor.

10. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

11. Les he dicho todas estas cosas para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea completa.

12. Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado.

13. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos,

14. y son ustedes mis amigos, si cumplen lo que les mando.

15. Ya no les llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre.

16. Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca. Así es como el Padre les concederá todo lo que le pidan en mi Nombre.

17. Amense los unos a los otros: esto es lo que les mando.

18. Si el mundo los odia, sepan que antes me odió a mí.

19. No sería lo mismo si ustedes fueran del mundo, pues el mundo ama lo que es suyo. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los elegí de en medio del mundo, y por eso el mundo los odia.

20. Acuérdense de lo que les dije: el servidor no es más que su patrón. Si a mí me han perseguido, también los perseguirán a ustedes. ¿Acaso acogieron mi enseñanza? ¿Cómo, pues, acogerían la de ustedes?

Breve tema de reflexión

– Todo agricultor debe cortar y purificar periódicamente las ramas, para que den más frutos.

El cuchillo purificador en la mano del PADRE es la Palabra de Dios proclamada por Jesús.

¿Me dejo purificar por Dios? ¿Cómo (a través de su Palabra, el sacramento de la penitencia...)? ¿Acepto la purificación que me llega también a través de los demás?

– ¿Trato de permanecer en Cristo viviendo su Voluntad, sus mandamientos? ¿Mi participación en los sacramentos y mi escucha de la Palabra demuestran un contacto auténtico y vivo con Él?

– Con la circuncisión y luego con el Bautismo, los hombres no sólo están vinculados a Dios individualmente, sino que al mismo tiempo son acogidos en el pueblo de Dios. Con el Bautismo somos acogidos en la Iglesia, cuerpo vivo de Cristo. ¿Estoy agradecido por este regalo?

– La Sangre y la vida divina quieren fluir en su Cuerpo Místico, entre nosotros, sus “ramas”, en amor mutuo. ¿Qué puedo hacer para renovar la unidad con ciertos hermanos, ciertas hermanas, para poder vivir con Jesús entre nosotros, como testimonio de fe para los demás?

Tiempo para la oración en silencio

Oraciones de alabanza e intercesión.

– Señor Jesucristo, con el Bautismo me convertí en miembro de tu Cuerpo, unido a Ti que eres la cabeza. ¡Y por lo tanto **nunca más estaré solo!** ¡Gracias Señor porque eres siempre fiel!

- Jesús, He sido incorporado al pueblo que te pertenece. Estoy en **comuni3n con toda la Iglesia:** con los bautizados que ahora viven en el mundo como tu Iglesia participante, pero también con los miembros de la Iglesia triunfante en el cielo y con los que forman parte de la Iglesia que sufre en el Purgatorio. ¡Alabado seas, Señor, ¡por esta familia que supera el tiempo y el espacio!

- Jesús, Tú eres mi guía, ¡tú me cuidas! Conocer este maravilloso regalo tiene el poder de restaurar mi paz interior y mi seguridad en todo momento. ¡Por esto te alabo con todo mi corazón!

- Cuando entré en la Nueva Alianza renuncié a cualquier pacto con el “príncipe de este mundo”. Déjame permanecer siempre fiel a ella. El hecho de ser tu aliado, Señor, me da valor en cada dificultad. Que no olvide que LA SANGRE DE CRISTO ES MÁS FUERTE (ver Heb 12:24).

- ¡Jesús, eres mi mejor amigo! No me dejes en la puerta. Siempre tienes tiempo para mí. Espérame. Puedo encontrarte en todas partes. ¿Cómo puedo agradecerte lo que has hecho por mí? Ya lo sé: lo que más te gusta es el amor. Por eso me gustaría aprender cada vez más a amar de verdad: compartiendo, perdonando, dando mi tiempo a Ti y a los demás. También quiero preguntarme, cada vez, qué es lo que más te gusta, y luego hacerlo. ¡Gracias Jesús por ayudarme a amar cada vez más!

- Señor, perdóname si pierdo demasiado tiempo solo en cosas inútiles. En estos momentos olvido que he hecho un pacto Contigo y me dejo vencer por el abatimiento. Déjame volver siempre, con renovado entusiasmo, a vivir en tu constante presencia.

- Señor, oramos por quienes sufren depresión debido a la soledad, para que descubran que no están solos y encuentren el camino que conduce a Ti y a la Iglesia.

- Jesús, oramos por los educadores, para que respeten el plan de Dios para cada niño.

(Oraciones espontáneas)

Oración final

G.: Que Jesús sea siempre bendito y agradecido,

T.: Quien nos salvó con su Sangre.

Canto final

Compromisos e iniciativas para vivir concretamente el tema del mes (tomado de la experiencia de nuestra comunidad)

Orando para salvar tu vida

Un ejemplo sobre el poder de la oración: La hija de una persona quería abortar; Los argumentos de su madre no lograron convencerla de que dejara de hacerlo. La madre comenzó a orar invocando la Sangre de Cristo. ¡El día señalado el médico no se presentó en el consultorio! Luego de este suceso, esta hija ya no buscó otras formas de interrumpir el embarazo y dio a luz a su bebé.

Recordemos el mensaje de Fátima: “Oren, oren mucho; y hacer sacrificios por los pecadores, porque muchas almas van al infierno porque no hay quien se sacrifique e interceda por ellas” (Hermana Lucía, *Cuarta Memoria*, capítulo 2.6). “De todo lo que podáis, ofreced un sacrificio en reparación de los pecados con que Él es ofendido, y en súplica por la conversión de los pecadores. [...] Sobre todo, aceptad y soportad con sumisión los sufrimientos que el Señor os envíe” (ibid., capítulo 2.1).

Aquellos que ya no pueden hacer mucho exteriormente, debido a mala salud, edad avanzada u otros problemas, en realidad pueden hacer mucho más a través de la oración y el ofrecimiento de sus sufrimientos padecidos durante el período activo de su vida.

Participar en iniciativas encaminadas a defender la vida.

Nuestra Familia participa en iniciativas y eventos similares como: las Vigilias de Oración por la Vida mensuales (con Santa Misa y procesión de oración hacia las clínicas de aborto en Ratisbona (Alemania) y Bregenz/Lindau (Austria)), la Marcha por la Vida en Berlín, etc.

Apoyar a las personas que están “en primera línea”

Estamos en contacto con quienes se implican personalmente en la lucha por la defensa de la vida (ayuda en el embarazo). Algunos de ellos vienen a nosotros para hablar, pedir ayuda, consejo y encontrar "alivio" espiritual, así como para la oración intercesora y para recibir los sacramentos...

Un ejemplo: BN, asesora especializada austriaca, esposa y madre de su hijo adoptivo discapacitado, ofrece apoyo a muchas mujeres a través de Internet y por teléfono. Alienta a las personas a desistir del aborto y brinda apoyo a quienes han abortado y no pueden perdonarse a sí mismas. También ayuda a las mujeres que se arrepienten de haber tomado la píldora del día después a salvar la vida de su bebé utilizando rápidamente remedios farmacológicos adecuados. BN asiste con frecuencia a nuestra casa comunitaria, para dialogar, oración de intercesión, enseñar sobre la espiritualidad de la Sangre de Cristo y retiros familiares anuales. La Sangre de Cristo se ha convertido en fuente de fortaleza para BN: cada día ella se consagra a la Preciosa Sangre y pone en ella toda su esperanza.

Estudiar para adquirir más habilidades

Algunos miembros de nuestra familia espiritual asisten al curso de estudios de "Teología del cuerpo" en la Universidad de Filosofía y Teología "Benedicto XVI" de Heiligenkreuz (Austria).

Brindar apoyo a quienes han cometido abortos.

Las personas que han realizado abortos vienen continuamente a nosotros en busca de diálogo y apoyo. Tratamos de ayudarlos no sólo pidiendo el perdón de Dios sino también enseñándoles lo necesario que es perdonarse a uno mismo y empezar a vivir de nuevo.

Proporcionar primeros auxilios

Durante un cierto período de tiempo, acogimos en nuestros hogares a madres solteras que necesitaban ayuda para salvar la vida de sus hijos.

Santuario de la Madre del Amor Puro, publicaciones, retiros

El Santuario de Nuestra Señora de las Nieves, Madre del amor puro, es el centro de nuestra Familia espiritual. Los temas de la pureza de corazón y la castidad son el centro de nuestra acción pastoral y no sólo en la ubicación física del Santuario.

Ediciones Calix ofrece libros de oración y otras publicaciones sobre temas de pureza y castidad, directamente relacionados con la defensa de la vida.

Otra ocasión especial para testimoniar la santidad de la vida son los ejercicios espirituales para adultos, niños, jóvenes y familias.

Propuesta de lema del mes: ¡NO ESTOY SOLO!

No estoy solo – ¡porque soy el aliado de Dios! Con esta conciencia de comunión con Dios queremos iniciar el camino de los siete meses de preparación al Jubileo y abrirnos al Espíritu Santo, para que este mes se convierta en la oportunidad de renovar auténticamente nuestra alianza personal con Él.

Comente el lema del mes: "Tengo el mejor aliado que cualquiera pueda tener. ¡Él me sostiene, vive en mí, me da fuerzas, me ayuda y me defiende! La gente puede oponerse a mí, pueden atacarme, tratarme injustamente... ¡No estoy solo! Hay alguien que no sólo me creó, sino que también permanece conmigo y junto a mí atraviesa cada noche, cada oscuridad y cada pérdida, y no me abandona. No estoy solo: ni frente a un examen, ni en el hospital ni en esa situación conflictiva que vivo en el trabajo o quién sabe dónde... Quizás a veces nos sentimos abandonados -incluso en nuestra propia familia podemos sentir cierta soledad, pero es importante decirse a sí mismo: ¡no estoy solo! Aunque todos me abandonaron, me traicionaron, me trataron miserablemente, me persiguieron... – ¡No estoy solo! Y ÉL sabe lo que puede esperar de mí. Lo que Dios espera de mí, lo puedo lograr – ¡con Su ayuda! Y si ÉL quiere que soporte una situación difícil, ÉL me apoyará. Puedo tener plena confianza en que esto viene por mi beneficio, por mi ventaja, por mi crecimiento, por mi maduración, incluso si tengo que aprender a afrontar las derrotas..."

(W. Wermter, *Resueltos y arraigados en la fuerza de la sangre de Cristo*, p. 9-10)

Breve propuesta de oración para recitarla todos los días si es posible.

Santa María,
Madre del Amor Puro
y Reina de la Preciosa Sangre,
ayúdanos a ser, junto a Ti y como Tú,
¡un cáliz viviente!



María es la primera copa del amor de Dios encarnado, la copa que Dios ha elegido, preparado y bendecido. También podemos imaginar **nuestro corazón como un cáliz vivo**. En unión con María bajo la cruz recogemos hoy, como un "cáliz vivo", las gotas **de la Sangre salvadora de Cristo que, en un sentido místico, fluye hacia nosotros desde las llagas de la humanidad**. A través de la ofrenda elevamos este cáliz lleno de la Sangre de Cristo a Dios en actitud de fe. Así también nosotros nos convertimos en don, junto con la Sangre de Jesucristo.

En este mes de diciembre ofrecemos en el cáliz de nuestro corazón las intenciones relacionadas con la santidad de la vida, por ejemplo:

- por los políticos responsables de las leyes, en expiación por sus elecciones,
- por los niños abortados - para que, incluso rechazados por sus padres, se sientan amados por nosotros y un día nos acojan en el cielo,
- por aquellos que han elegido la eutanasia,

No olvidemos que la oración será aún más fuerte con la adición de una ofrenda espiritual, por ejemplo, una humillación aceptada sin queja.

En **actitud del cáliz viviente** también podemos rezar una de las versiones de la **oración jaculatoria "Padre Eterno"**. En nuestra Familia de la Santa Sangre lo recitamos en la siguiente versión:

PADRE ETERNO ,

*Te ofrezco a través del Inmaculado Corazón de María
la Preciosa Sangre de Jesucristo:*

- *en expiación por los pecados del mundo entero*
- *por los moribundos, por las almas del Purgatorio*
- *y por la renovación de la Iglesia en el Espíritu Santo.*

el cáliz

extiendo mis manos,
que dan y reciben.
Los elevo hacia Ti y te imploro:
Acoge, Padre, las lágrimas,
el deseo, el dolor.

El cáliz está lleno de la sangre de mi hermano,
de mi sangre y la de Tu Hijo.
¡Acoge, padre!

extiendo mis manos,
que dan y reciben.
Los elevo hacia Ti y te imploro.
Da, Padre, alegría,
plenitud, unidad.

El cáliz está vacío
el cáliz de mi hermano,
el cáliz y el de Tu Hijo.
¡Dona, padre!

M.B.

PARA MÁS INFORMACIÓN, en Ediciones Calix

[dirección de correo electrónico: calix.verlag@blut-christi.de (Alemania) ;
sas.manoppello@gmail.com (Italia)]

- *Resueltos y arraigados en la fuerza de la Sangre de Cristo. Reflexiones sobre los Siete Derramamientos de Sangre del Redentor* (en italiano, inglés, alemán, polaco y francés)
- *Novena a la Preciosa Sangre* (en italiano, inglés, alemán y polaco)
- *Pequeño camino de santidad en el signo de la Sangre de Cristo* (en italiano, alemán y polaco)
- *Consagración a María* (en italiano, alemán, polaco y ruso)
- *Pequeña escuela de humildad. 31 meditaciones sobre las máximas de Francesco Albertini* (en italiano, alemán, polaco y ruso)
- *La espiritualidad de la Sangre de Cristo. Descripción general y novedades* (en italiano y alemán)
- *Inmersión en la Sangre de Cristo para sanación y liberación, para reconciliación y paz en todo el mundo.* (en italiano y alemán)